

Seguimos las pistas del ministro Dolmestch en Curanilahue, detrás del asesinato

Frentista Agdalín Valenzuela: ¿fue delator o víctima de un complot?

● **Juez de Curanilahue despachó dos órdenes de aprehensión que no tuvieron resultado.** ● **Desde el año pasado hay dos retratos hablados.** ● **Habitantes de la zona creen más en la tesis del complot.**

Por Jessica Henríquez
Fotos: Ricardo Abarca
La Segunda

La escultura de una mano blanca en el cruce de la ruta proveniente de Arauco con destino a Curanilahue fue una de las primeras paradas que hizo el ministro en visita Hugo Dolmestch, cuando visitó la Octava Región hace dos semanas.

En ese punto, conocido como "La Mano", el 11 de octubre de 1995 fue asesinado el frentista y presunto informante de "La Oficina", Agdalín Valenzuela.

A dos kilómetros de distancia, en el Juzgado de Curanilahue, el magistrado interrogó al menos a cinco personas con el fin de agotar indagaciones respecto del asesinato, que asumió como una causa anexa a la que desarrolló en el caso del homicidio del senador Jaime Guzmán y el secuestro de Cristián Edwards.

Retratos hablados y órdenes de aprehensión

Según fuentes judiciales de la zona, el expediente criminal de la muerte de Valenzuela (que fue remitido a Santiago el 22 de enero de 1998) incluía a lo menos dos retratos hablados: uno de un hombre con barba y otro que andaba con una chaqueta "algo especial". Asimismo, antes que el juez de Curanilahue, Francisco Javier Neira, dejara el caso, emitió dos órdenes de aprehensión que no lograron detenciones.

Consultado el magistrado por el caso, señaló que "el expediente ya no está aquí, fue remitido a Santiago porque el proceso por el cual se investiga la muerte ahora está en manos del ministro Dolmestch".

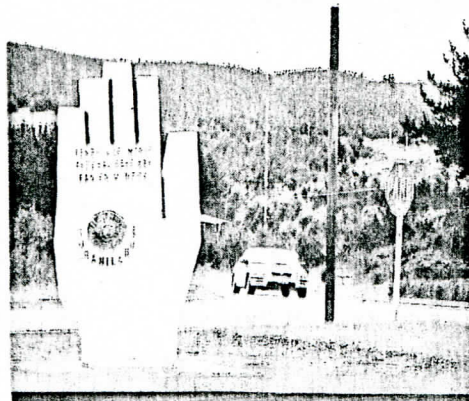
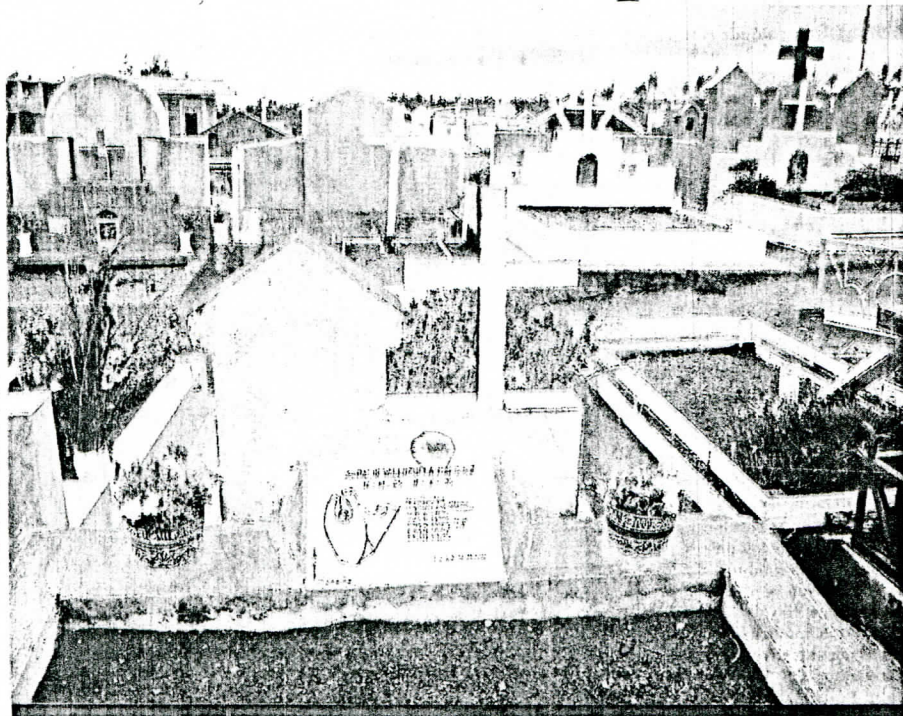
Reorganización de guerrillas

Curanilahue está en medio de la cordillera de Nahuelbuta, cercano al Paso Fronterizo de Puyehue. Aquí no hay unidades de las Fuerzas Armadas y las unidades policiales son muy pequeñas.

Estas condiciones habrían facilitado a Valenzuela realizar "asentamientos zonales" guerrilleros de ese movimiento, y para ello montó dos empresas: una forestal y otra de elaboración de miel.

En la última trabajó con uno de sus amigos: el frentista Eduardo Viviani Padilla, quien fue detenido en 1996 por el asesinato de un motorista de Carabineros en Quilpué luego de un asal-

El magistrado Dolmestch visitó la tumba de Valenzuela. En el epitafio de la lápida se lee: "En Curanilahue lo mataron los asesinos/ su espalda está sangrando sobre el camino/ sobre el camino ¡ay sí! quien lo diría/ él era nuestra sangre; nuestra alegría/ Los que te amamos".



Hoy, sólo un pequeño canastillo con flores secas colgado de un cerco de madera, a 100 metros de distancia de la escultura de la mano, da testimonio del asesinato.



to. Al ser apresado, se encontró una fotografía de Valenzuela en su billetera y un fusil M-16 que le había regalado su amigo.

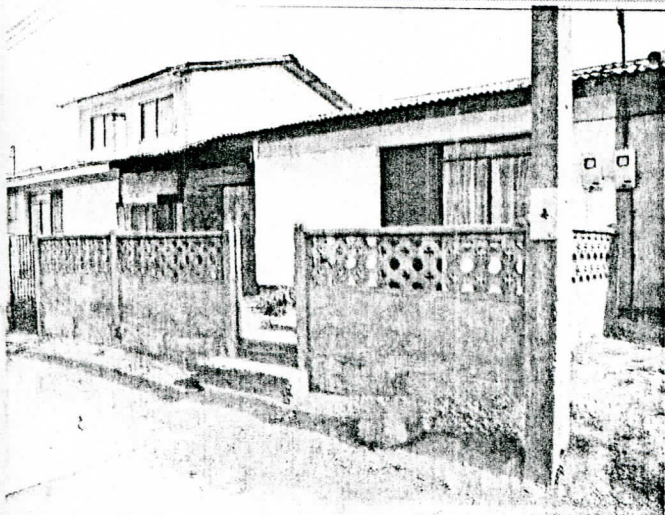
En el pueblo, la tesis del ajusticiamiento es la razón esgrimida a la hora de preguntar por qué mataron a Agdalín Valenzuela. Si bien también se escucha que habría sido informante de "La Oficina", los que lo conocieron de cerca tajantemente lo descartan y aseguran que la policía lo marcó al dejarlo libre después de haberlo detenido en 1993 en el pueblo junto a Mauricio Hernández Norambuena.

Su viuda cuenta lo que le habría dicho Dolmestch

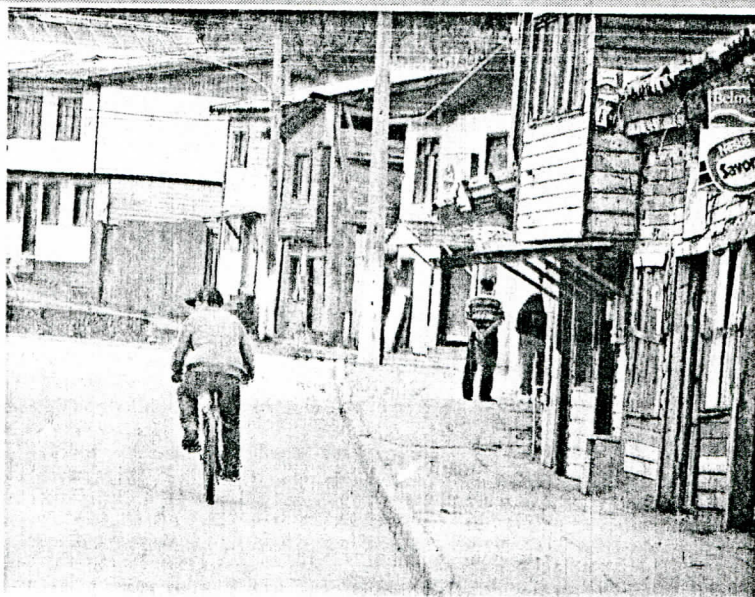
Cinco días estuvo el ministro Dolmestch en el pueblo. Conversó con autoridades policiales, visitó el cementerio y el lugar del homicidio y se apersonó en el juzgado donde interrogó a los citados vía exhorto.

Uno de ellos fue la ex pareja de Valenzuela, Andrea Fernández, con quien el frentista tuvo dos hijos: Agdalín e Igor, que hoy están a punto de cumplir 6 y 4 años.

La joven de no más de 27 años, y que hace sólo tres meses se casó con un lugareño dedicado a la construcción, señala que el ministro le dijo que venía dispuesto a cerrar definitivamente el caso. Sin embargo, le adelantó que no lo iba a hacer porque después de interrogar a algunas personas y hacer varias diligencias, creía que Valenzuela no era informante. "Me dijo: te creo en que no era informante y voy a tratar de aclarar las cosas y despejar lo turbio de todo esto".



"Vigilaban su casa desde un cerro que estaba en la parte posterior de su vivienda. Desde allí le tomaban fotos", cuenta gente del sector. Arriba, la casa donde vivía Agdalín. A la derecha, el pueblo de Curanilahue.



"Los que lo mataron lo conocían... él los saludó", asegura una testigo

● "El día en que lo asesinaron, Agdalín estuvo todo el día en mi casa y después partió a encontrarse con la muerte", cuenta Claudia Cisternas.

Claudia Cisternas se pone nerviosa cuando escucha el nombre de Agdalín Valenzuela en boca de personas que no conoce. Y más aún cuando comprueba que sabemos que hace dos semanas declaró por casi tres horas ante el ministro Hugo Dolmestch luego de recibir una citación vía exhorto desde Santiago.

-Me sorprendió mucho que me hayan citado por el caso del secuestro de Cristián Edwards y la muerte de Jaime Guzmán... entonces, lo asocié a que "Claudio" (Agdalín Valenzuela) era muy amigo de la casa.

En una butaca de una especie de pub de su propiedad, ubicado en la calle central de Curanilahue, esta mujer morena de 37 años (separada y madre de dos niñas) habla de Agdalín con la familiaridad que le entrega el hecho de haberlo conocido durante 5 años. Y mientras lo recuerda, no puede evitar llamarlo "Claudio".

-¿Cuál era su vinculación con él?

-Mi hermana menor y mi cuñado eran muy amigos de Claudio y Andrea (pareja de Valenzuela). De hecho el día en que lo mataron estuvo todo el día en mi casa. Fui una de las últimas personas que lo vió con vida, estuvo allí hasta las 7 de tarde y a las 9 de la noche apareció muerto. Me cuesta mucho todavía hablar del tema...

-¿No dijo nada extraño o algo que delatará que estaba en peligro?

-Nada. Llegó como a la una de la tarde a la casa donde vivíamos y estuvo con mi cuñado limpiando el patio y botando escombros. Deben haberse dado como tres o cuatro vueltas en el

jeep al cruce del sector La Mano (donde lo mataron) para ir a dejar los escombros.

-¿Iba solo en esos viajes?

-Siempre fue con mi cuñado y con su hijo menor, el Alín, que tenía en esa época dos años y medio. Deben haberlos tenido vigilados todo el día...

-Pero se ha señalado que se fue a juntar con algunas personas en ese sector.

-Antes de hacer el último viaje se despidió de nosotros y salió, pero sin mi cuñado. Se fue de mi casa con su hijo mayor, pero antes de ir a dejar unos fierros a la vulcanización lo pasó a dejar a su casa. Iba a dejar los fierros porque con ellos iba a hacer un carro para el jeep. Allí dos tipos lo intercep-

taron, conversaron con él, se subieron al jeep y... apareció muerto.

-¿Cómo se enteró de la muerte?

-Estaba aquí en el local. Me dijeron como a las 10 de la noche y llamé a la comisaría, donde me confirmaron la muerte. Me fui al cruce a verlo y era imposible entrar allí. Incluso cerraron el camino para que no entrara nadie al pueblo por ese lugar. Fue impresionante la forma en que lo mataron.

-¿Días antes no mostró signos de que algo podía pasar?

-Creo que él ni siquiera supo que estaba en peligro. Estaba tranquilo, como si nada.

-Hace dos semanas declaró por casi 3 horas ante Dolmestch. ¿Cómo fue el interrogatorio?

-Es primera vez que iba a declarar y fue super relajada la entrevista, diría que más una conversación que un interrogatorio. Me preguntó cómo lo conocía, si tenía antecedentes sobre las per-

sonas que supuestamente lo mataron, si podría hacer retratos hablados, cómo era él...

-Se ha señalado que era informante de La Oficina.

-Conociéndolo a él como persona y sabiendo cuales eran sus ideales, no creo que haya sido informante. Esa versión salió a raíz de que lo detuvieron acá junto a Hernández Norambuena y cómo Claudio salió a los pocos días; decían esas cosas. Es difícil creer en eso. Abiertamente te digo que no lo era. El ministro también me lo preguntó y le dije lo mismo.

-Entonces ¿quién lo mató, agentes del Estado o del Frente?

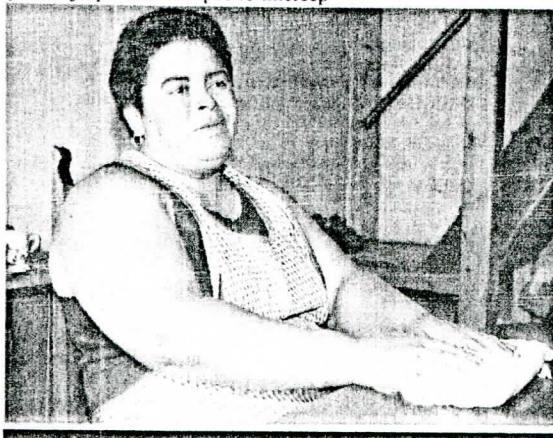
-Yo tengo mis propias conclusiones, sólo te puedo decir que no era informante. Fue gente que lo conocía, quienes lo mataron lo conocían...

-¿Por qué tiene esa certeza?

-Porque vieron que mientras iba a su vehículo se encontró con dos personas a las que saludó, con las que conversó... Hasta donde yo sé lo tomaron en la vulcanización y salió por todo el pueblo con ellos en el jeep. Incluso, una amiga me dijo que lo vio con dos tipos en el auto y la saludó de lejos, pero le extraño que no iba manejando el Claudio.

-Se ha señalado que usted conversó con Gutiérrez Fischmann (El Chele) en su local ¿es efectivo?

-En círculos policiales se ha dicho montones de veces que yo había conversado con Gutiérrez Fischmann. A lo mejor alguna vez pude haber conversado con él, pero por acá pasa y pasa gente. Este es un local donde vienen muchas personas, conocidos y desconocidos y uno está obligado a conversar y atenderlos, pero uno no tiene por qué saber de quién se trata.



Una vecina de nombre Iris, que vivía al lado de la casa que arrendaba Valenzuela en la Villa Los Héroes, recuerda que luego de la muerte de su vecino "vinieron de Investigación y me mostraron fotos de varios hombres tocando la puerta de su casa".